

Nombre: ABC
Tipo de Medio: Periódico nacional
Fecha: 3 de septiembre de 2005
Periodicidad: Diario
Sección: Sociedad
Página: 38



Nace en Barcelona el primer bebé de un embrión congelado que fue adoptado

Los padres biológicos desecharon el embrión tras un tratamiento de fecundación «in vitro»

• Gerard tiene dos hermanos gemelos de 7 años a los que probablemente nunca conocerá porque este pionero programa de adopción es anónimo

N. RAMÍREZ DE CASTRO

MADRID. Eva, una mujer catalana de 41 años, está feliz con Gerard, su primer hijo tras años de lucha para ser madre. Hace nueve meses recurrió a la Medicina para quedarse embarazada, pero no lo hizo con un tratamiento convencional. Decidió implantarse alguno de los miles de embriones sobrantes que dejan los tratamientos de reproducción asistida y tuvo suerte. Ayer vino al mundo Gerard, con 3,340 kilos de peso y 50 centímetros de estatura.

El embrión había permanecido congelado durante siete años en el Instituto Marqués, de Barcelona, la primera clínica de fertilidad que pone en mar-

cha un programa de adopción de embriones. Sus padres biológicos se habían sometido a un tratamiento de fecundación «in vitro» del que nacieron gemelos, pero también quedaron tres embriones sin utilizar en el centro, a la espera de que sus «progenitores» decidieran qué hacer con ellos. No hubo respuesta y el destino de los embriones quedó en manos del equipo médico. No fueron destruidos y pasaron a formar parte del programa de donación del centro.

Una iniciativa pionera

Ahora Gerard tiene dos hermanos gemelos de 7 años en algún lugar. Probablemente nunca los conocerá, ni a ellos ni a sus padres biológicos porque el programa de donación asigna los embriones a parejas de comunidades autónomas diferentes o incluso de fuera del país. «De esa manera, evitamos que los hermanos puedan encontrarse o que de forma casual dos hermanos que no saben que lo son se conviertan



La doctora López-Teljón con el pequeño Gerard tras el alumbramiento

ABC

en pareja y deciden tener hijos», explicó ayer Marisa López-Teljón, impulsora del programa de donación.

La iniciativa, pionera en el mundo, pretende dar salida a los miles de embriones sobrantes de tratamientos que tienen como único destino su destrucción con fines científicos. En estos momentos otras 33 mujeres esperan un bebé, gracias al programa del Instituto Marqués, y 56 están a punto de comenzarlo. Sólo una pequeña proporción de mujeres han sido descartadas para la

donación, bien por ser mayores de 50 años o tener problemas de salud.

«Decidimos ponerlo en marcha por motivos éticos, no religiosos, para dar a los embriones una opción de vida», explica la ginecóloga López-Teljón. «Y ahora nos damos cuenta de que la opción se las damos a las parejas que acuden a nuestro centro. Detrás de cada una de ellas hay unas historias muy duras y la gestación les ayuda a superarlas. Eva está ahora hasta más guapa».